

ESPAÑA, EN ALERTA MÁXIMA

El turismo choca en Semana Santa con la amenaza terrorista en toda Europa

La actividad turística europea afronta su prueba de fuego. Las previsiones apuntan caídas de visitantes ante la alerta de nuevos atentados terroristas que, tras el 11-M, se cieme a lo largo y ancho del territorio comunitario.

E.S.M. Madrid

España está en alerta máxima. El país que se convirtió en un destino seguro tras los atentados del 11-S es hoy, justo el día en que se inician las vacaciones de Semana Santa, el tercer objetivo prioritario de los terroristas, dentro de una amenaza global para todo el territorio europeo.

El aviso de Al Qaeda de convertir España "en un infierno" no ha caído en saco roto para el sector turístico, que confiaba en que 2003 fuera, por fin, el año de la recuperación. Las fuertes medidas de seguridad que vigilan cualquier movimiento por tierra, aire o mar en toda Europa dejan constancia del temor a nuevos atentados, que los turistas no pasan por alto.

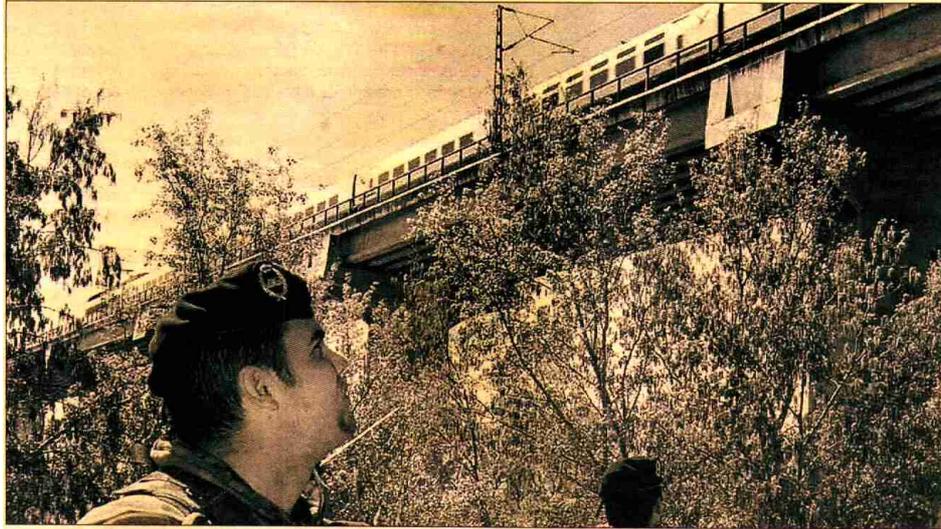
Todos los destinos europeos estén amenazados, como muestran los atentados frustrados en Italia o las conexiones terroristas entre países comunitarios; pero pocos ostentan la peligrosidad del territorio español. Hasta tal punto, que incluso los tour-operadores de Reino Unido han descartado la Costa Brava como destino en sus paquetes de vacaciones organizadas para el verano de 2005, y, en general, han reducido el número de reservas en España. Mientras,

El impacto del 11-M se ha dejado sentir en la caída de las reservas hoteleras, según el INE

el Departamento de Estado de EEUU recomienda a sus ciudadanos tener una "precaución especial" al usar transportes públicos en España.

El INE fue el primero que avisó de esta situación, sólo dos semanas después del 11-M: las reservas hoteleras a dos y tres meses vista reflejaban caídas superiores al 10%, que contrastan con los repuntes del 2% del año anterior—cuando el sector vivía una fuerte crisis—y que quedan aún a mayor distancia de los aumentos de las reservas de hasta el 13% de 2002, año récord para el turismo.

Las patronales, sin embargo, no dan credibilidad a estos datos. Las previsiones de Exceltur indican incluso que



Vigilancia antiterrorista sin precedentes

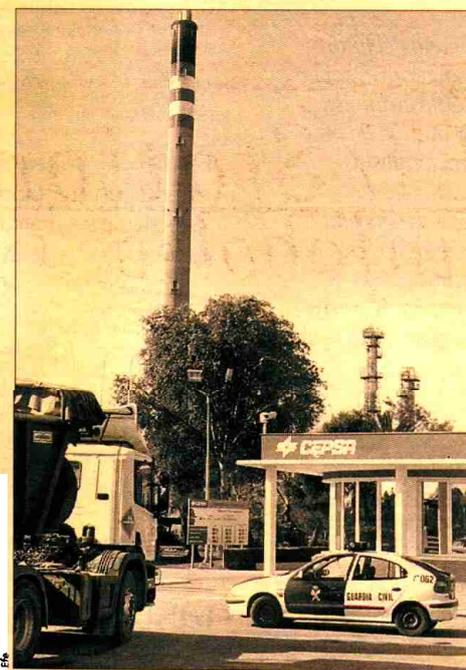
Tras el 11-M y la alerta terrorista que amenaza Europa, todos los países ha reforzado las medidas de seguridad esta Semana Santa. Fuera de España, que asiste a un histórico despliegue policial, destaca el caso de Roma, rodeada por una vigilancia antiterrorista sin precedentes, con especial atención al Vaticano y a las sedes oficiales, como la presidencia de la República.

el nivel de reservas para Semana Santa es similar al del año pasado. La misma tesis mantiene la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos, que estima que los hoteles alcanzarán una ocupación media del 75% en Semana Santa a pesar del 11-M. El optimismo de las agencias de viajes españolas también se verá truncado.

Sin embargo, estas cifras, en el fondo, coinciden con la caída de las reservas que se constata desde el INE y las agencias de viajes de forma

individual, ya que alcanzar los mismos niveles que en 2003 no es sinónimo de recuperación. El año pasado el sector atravesaba una de sus peores crisis, arrastrado por la crisis económica, los efectos del 11-S, la guerra de Irak o la neumonía asiática. Y

Las patronales turísticas mantienen que el nivel de ocupación será similar al de 2003



justo cuando la actividad turística empezaba a ver la luz al final del túnel, la nueva amenaza terrorista ha lastreado las expectativas de los operadores.

Semana Santa será, en cualquier caso, el test del sector turístico de cara al verano, cuando se auguran incluso peores perspectivas. Ante la proximidad entre el 11-M y la campaña de Semana Santa, muchos turistas han preferido viajar a anular sus desplazamientos. Pero de cara a los meses de vera-

no los expertos alertan que la situación puede empeorar. El propio Patronato de Turismo de la Costa del Sol, asegura que, si bien en Semana Santa no habrá una "disminución sustancial de visitantes", el 11-M podrá tener "repercusión en verano", porque las consecuencias del atentado deben analizarse en una perspectiva de "dos o tres meses".

De ser así, el sector turístico deberá retrasar, un año más, una recuperación que parece que nunca llega.

Los españoles siguen prefiriendo viajar en avión

El avión continúa a la cabeza de los medios de transporte favoritos por los españoles, según los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística, que aún no reflejan, no obstante, el impacto del ataque terrorista por referirse al mes de febrero. El transporte aéreo creció en España un 13,3% el mes pasado, con lo que durante los dos primeros meses del año acumula un crecimiento del 8,6%. En cuanto al transporte urbano el número de viajeros creció en febrero un 3,4%, aumentando principalmente el transporte en metro, un 6%. Esto supone que en febrero un total de 2,4 millones de viajeros eligieron este medio de transporte para desplazarse en España, incrementando su número un 13,3% respecto al mismo mes del año anterior. En total fueron más de 151,5 millones de personas los que eligieron el transporte interurbano, un 1,48% más que en el mismo mes de 2003, aunque hasta entonces se acumulaba una caída del 0,17%.

Fuerte incremento del AVE
El transporte por carretera fue utilizado por 101,9 millones de usuarios, un 1,28%, aunque en los dos primeros meses del año había acumulado un descenso del 0,49% interanual. Eligió el ferrocarril 46,78 millones de personas, un 1,36% más, acumulando un crecimiento de sólo el 0,11% entre enero y febrero. El número de viajeros de RENFE en febrero aumentó un 0,45% de media; el AVE registró el mayor incremento de viajeros, con un 18,30% más que en febrero de 2003, mientras que los trenes de largo recorrido registraron una disminución de viajeros del 5,4%. En el acumulado de enero y febrero, RENFE tuvo una caída del 0,6% en el número de viajeros con respecto al mismo período del año anterior; los viajeros del AVE crecieron en un 11%; en los trenes de largo recorrido el número de viajeros cayó un 5,5% y en los regionales disminuyó un 2,4%. Para marzo, los atascos, problemas de aparcamientos y el fuerte repunte de las ventas de automóviles en Madrid eran sólo la antesala de lo que sucedería en Semana Santa. El fin de semana pasado ya fue testigo de la preferencia de los españoles por los desplazamientos por carretera, que se incrementaron un 3%, en parte, por el miedo a viajar en tren tras el atentado del 11 de marzo.